

# COVID-19 Y DEPORTE EN LATINOAMERICA

Juliana A. de O. Camilo y Rodrigo Soto-Lagos  
Editores



Ariadna  
ediciones





# **Covid-19 y deporte en latinoamerica**

**Juliana A. de O. Camilo**  
**Rodrigo Soto-Lagos**  
(Editores)

Santiago de Chile, julio 2023

Primera edición

ISBN: 978-956-6095-93-4

Gestión editorial: Ariadna Ediciones

<http://ariadnaediciones.cl/>

<https://doi.org/10.26448/ae9789566095934.73>

Portada y diagramación interior: Matías Villa Juica.

Obra bajo Licencia Creative Commons



Obra postulada y/o ingresada a plataformas internacionales: Book Citation Index, ProQuest, OAPEN, ZENODO, DOAB, Digital Library of the Commons, SSOAR, Open Library (Internet Archive) HAL Archives Ouvertes (Francia); UBL (Universidad de Leipzig), Humanities Commons; Historicum.net (Alemania); Pekín University Library. Todos los libros de Ariadna Ediciones cumplen con los requisitos de selección de originales de la SPI (Scholarly Publishers Indicators) y el proceso de evaluación por pares ciegos externos.

# Índice

- 7 | **Prólogo**  
*Alejo Levoratti*
- 9 | **Presentación.** Deporte y Covid-19: experiencias latinoamericanas.  
*Juliana A. de O. Camilo y Rodrigo A. Soto-Lagos*
- 17 | **Capítulo 1.** El quidditch en Argentina, la pandemia, la discriminación y el género: debate al interior de un deporte.  
*David Ibarrola*
- 35 | **Capítulo 2.** Estrategias de militancia en el fútbol feminista Córdoba en tiempos de Covid-19.  
*Debora Majul*
- 51 | **Capítulo 3.** Toluca vs Covid-19, viñeta sobre el fútbol rápido amateur durante el primer verano de la pandemia en una comunidad rural de México.  
*Jorge Rosendo Negroe Álvarez*
- 71 | **Capítulo 4.** Percepción de los efectos del COVID tras la pandemia en deportistas chilenos participantes de los III juegos Suramericanos de la Juventud – Rosario Argentina 2022.  
*Jorge Flández; Daniel Duclos; Miguel Cornejo; Marcelo González; José Aguilar; Rodrigo Vargas; Rubén Gajardo B.*
- 89 | **Capítulo 5.** Deporvida: una experiencia de deporte social comunitario con la niñez y la juventud excluida de la ciudad de Bogotá.  
*Alirio Amaya Díaz; Alejandro Villanueva Bustos y Nelson Rodríguez-Melendro*
- 111 | **Capítulo 6.** Clubes deportivos de barrio, ollas comunes, migraciones y pandemia.  
*Bernardo Guerrero*
- 123 | **Capítulo 7.** O Programa de Educação Tutorial Educação Física da UFPR em tempos de pandemia: estratégias formativas com o foco nas Práticas Corporais de Aventura.  
*Michaela Camargo; Maria Clara Rabelo Jaime; Eduardo Emanuel Honorio; Rosecler Vendruscolo y Marcelo Moraes e Silva*

- 143 | **Capítulo 8.** Emergencias en mujeres con territorios de barrismo social en tiempos del COVID 19 y sus implicaciones en la subjetividad femenina resistente del fútbol.  
*Nemias Gómez Pérez*
- 159 | **Capítulo 9.** El deporte en tiempos de confinamiento: una mirada crítica sobre las medidas gubernamentales durante la pandemia del Covid-19 en países bolivarianos.  
*Elizabeth Oviedo y Jair Buitrago Barrera*
- 181 | **Capítulo 10.** Surfe terapia e saúde mental durante a pandemia: uma análise qualitativa de um ensaio extensionista.  
*Erick Francisco Quintas Conde; Mariana Continho Sauerbronn; Daniel Noro de Lima y Josy Maria de Pinho da Silva*
- 197 | **Capítulo 11.** Motivação para a prática de exercício físico durante o primeiro ano da pandemia de Covid-19  
*Livia Gomes Viana-Meireles*
- 211 | **Capítulo 12.** Educando Cuerpos Infantiles en el Contexto de la Pandemia COVID–19 en Chile.  
*Felipe Hidalgo Kawada; Fabián Arroyo Rojas y Hugo Parra Muñoz*
- 225 | **Capítulo 13.** Narrativas midiáticas do trabalho dos atletas de rendimento brasileiros no início da covid-19.  
*Juliana A. de O. Camilo; Giovana Zini Raucci y Ana Paula Roth*
- 245 | **Capítulo 14.** Deporte, alimentación y resistencia. La integración de las funciones universitarias como respuesta a la crisis socio-sanitaria.  
*Bruno Mora; Cecilia Piñeyro; Lucila Guerra; Paula Eastman; Lucía de los Santos y Ramiro Silveira*
- 263 | **Capítulo 15.** Visión Prospectiva de Deporte Chileno A Partir Del Escenario Socio-Político Vivenciado por el COVID-19.  
*Aída Fernández Ojeda*
- 277 | **Capítulo 16.** No son empleados, pero dan empleo: COVID-19 y seguridad social para los deportistas.  
*Rodrigo A. Soto-Lagos*
- 287 | **Sobre las autoras y los autores.**

## CAPÍTULO 1.

# **El quidditch en Argentina, la pandemia, la discriminación y el género: debate al interior de un deporte**

David Ibarrola

## **Introducción**

El *quidditch* es un deporte que toma inspiración de la práctica homónima que aparece en la saga literaria de Harry Potter, autoría de la británica Rowling. Se trata de una obra de profundo impacto social y generacional (Alegre, 2015; Schandor y Frugone, 2012) que ha redundado rápidamente en una serie de acciones de sus seguidores, quienes se nuclearon y desarrollaron actividades temáticas. Una de ellas es la adaptación del quidditch, deporte ficticio que aparece en las páginas de los libros, y el objeto de nuestro capítulo.

Si bien existieron antecedentes muy diferentes (Petersen y Smith, 2004), la versión que estudiaremos aquí emergió en 2005. Creada por Xander Manshel y Alex Benepe (estudiantes del *Middlebury College* de Estados Unidos), rivalizó con otros formatos que aparecieron simultáneamente en sitios como Wahsington, Nueva Orleans o Vermont. El fracaso de estas alternativas, las cuales no trascendieron su entorno geográfico, colocó al quidditch de *Middlebury* como pionero de la práctica analizada aquí.

Harry Potter nos narra la historia de un mundo mágico, donde pelotas y escobas vuelan encantadas. Adaptar esto era el desafío que enfrentaron los creadores en 2005, quienes atravesaron un período experimental que se combinaba con una veloz expansión de su invención dentro del sistema universitario estadounidense. Ese mismo año, Manshel creó la pionera *Middlebury College Intramural Quidditch League* (Plummer, 2011). Dos años después fue organizado el primer encuentro inter-escuela y, en



2008, la primera copa del mundo (Gronowitz, 2016). Esto sucesos fueron seguidos con atención en el resto del mundo, incluido Argentina (Ibarrola, 2021b), siendo una inspiración para los primeros núcleos de practicantes. Rápidamente, la *International Quidditch Association* (IQA) se volvió una referencia para los argentinos. Es que el quidditch ha construido organizaciones con el fin de autorregularse. La IQA, máxima autoridad del deporte, nuclea a las distintas asociaciones nacionales, las cuales, mediante el pago de una cuota, tienen derecho a participar de la dirección del organismo. Algunas son miembros plenos, entre las cuales se encuentra el ente regulador de este deporte en Argentina: la Asociación de Quidditch Argentina (AQArg). Surgida en 2010 bajo el nombre de Federación Argentina de Quidditch, rige la actividad en este país, con equipos y jugadores en las ciudades de Buenos Aires, La Plata, Rosario, Córdoba y Mar del Plata. La AQArg organiza un calendario anual de torneos y entrena una selección nacional.

Ahora bien, una vez establecida la vieja Federación, núcleos de potenciales jugadores se contactaron vía redes sociales para conocer la propuesta y pedir reglamentos o consejos. Este es un punto en común con lo sucedido con los fans de Harry Potter argentinos (Cuestas, 2014), donde lo virtual dio pie a distintos espacios de interacción cara a cara que muchos jugadores de quidditch integran. Las redes sociales fueron un ámbito de intercambio que permitió la organización de torneos internacionales y la circulación global de distintos saberes acerca de estrategias deportivas, de divulgación, y modos de entrenamiento.

El propósito de este capítulo es abordar una serie de debates que se dieron en el seno de la comunidad internacional de este deporte, en el marco de la pandemia de Covid-19. Interesan particularmente sus consecuencias para la práctica en Argentina.

El Covid-19 tuvo un impacto particular sobre el quidditch. Por un lado, imposibilitó que se desarrollen los calendarios de competencias internacionales y locales pautados para 2020 y 2021. En Argentina, también impidió que los equipos practiquen, debido a la existencia de distintos tipos de restricciones a la movilidad que pusieron en jaque la estabilidad de los grupos de practicantes. Pero, todo esto habilitó varias formas de interacción y socialización de carácter virtual, que reforzaron la importancia previamente mencionada de internet para este deporte. La pandemia fue el marco en que, favorecida por las tecnologías de la comunicación, esta práctica dio pie a una serie de acciones, polémicas y posicionamientos que pretendemos analizar aquí. Los temas tratados fueron la discriminación y el género, a los que nos abocaremos en este capítulo. Será importante tam-

bién considerar esto a la luz de la perspectiva de los practicantes respecto a los libros que inspiraron el deporte.

Debido a lo previamente señalado, cumpliremos nuestro propósito mediante la *etnografía virtual*. Sin dudas, una herramienta adecuada para el período abarcado por este trabajo: entre 2020 y octubre de 2021, cuando se reanudó la regularidad de la práctica en Argentina y sus torneos. Corresponde aquí la referencia a Hine (2004), quien señala que en las comunicaciones *online* no siempre se disocian las personalidades respecto a lo *offline*. Estas interacciones virtuales, desde la perspectiva de la autora, aparecen como el vehículo de ricas y complejas relaciones sociales. Mediante la revisión de preceptos claves de la etnografía como la cuestión espacial, la experiencia o el “estar ahí”, la investigadora propone una versión del método que se adecúe al tipo de interacciones de la red, entendidas estas como mediadas y dispersas. Así, siguiendo a Caliandro (2017), la etnografía aparece como algo flexible, pero que debe ser reconfigurado de acuerdo a las características y mutaciones del mundo *online*. En síntesis, consideraremos aquí los espacios virtuales como campos de acción e intercambio (Álvarez Gandolfi, 2016), cuya indagación permitirá el estudio de las prácticas en línea y su significación (Ardevol *et al.*, 2003), poniendo énfasis en el género y la discriminación. Se tomarán en cuenta las publicaciones *online* individuales y colectivas en redes sociales como *Instagram* y *Facebook*, junto con las prácticas sincrónicas, charlas y reuniones, especialmente aquellas organizadas por la Mesa de Género y Diversidades de la AQArg. En el primer caso, simplemente siguiendo a las cuentas sobre las que se realizaba un registro y seguimiento. En el segundo, mediante la participación en encuentros en la plataforma *Zoom*, en tanto miembro de la asociación.

## Quidditch y pandemia

El final de 2019 presentaba un panorama prometedor para el porvenir de la actividad estudiada en Argentina. Desde 2018, los torneos dejaron de jugarse en plazas y parques públicos, alquilándose predios con mejores condiciones de seguridad e higiene. Ese mismo año, la AQArg inició el trámite para la obtención de su personería jurídica. La ciudad de Rosario había sido la sede del torneo más esperado por todos los jugadores: la Copa del Sur. Este torneo reúne equipos de todo Latinoamérica, y en esa edición habían participado por primera vez equipos de Brasil y México (naciones con experiencia mundialista), y jugadores de Uruguay. Por Argentina jugaron seis equipos (de Rosario, Buenos Aires, Mar del Plata y Córdoba), pero había otros equipos y deportistas activos que no habían

podido participar por diversos motivos.

Ahora bien, la pandemia golpeó duramente al quidditch argentino. Hacia 2022, solo existen cuatro equipos oficiales, distribuidos entre Buenos Aires y Rosario. La sangría de jugadores y equipos es notoria. El tiempo sin competencia, entrenamiento, y las decisiones personales de los jugadores en cuanto a sus vidas personales fueron claves en este proceso de disolución. Durante 2020, las prácticas fueron esporádicas e intermitentes. Muchos equipos se limitaron a organizar jornadas de estudio de reglamento o entrenamientos físicos remotos.

En este marco, varios de ellos organizaron instancias lúdicas y sociales de carácter virtual, para mantener unido al grupo y sostener el contacto entre las distintas regiones del país. Se contaron anécdotas, historias, se hicieron juegos, entrevistas y se divulgó el quidditch. Si bien esta dinámica fue desapareciendo en la medida que, a fines de 2021, el cronograma de torneos nacionales volvió a desarrollarse, interesa analizar una serie de cuestiones que se manifestaron durante ese período. Cuando gran parte de las relaciones e interacciones que existían en este deporte pasaron a estar mediadas por internet. Abordaremos dos puntos de importancia: la campaña global de boicot contra el mundial de quidditch de 2020 y las acciones desarrolladas por la ya mencionada Mesa de Género y Diversidades en Argentina.

## De Richmond... a Richmond

Algunos practicantes han señalado la predominancia de representantes (blancos) de naciones del hemisferio norte en IQA (Hammer, 2019). Durante 2020 explotó el movimiento *Black Liver Matters* en Estados Unidos, el cual también tuvo una gran repercusión en distintos espacios de fans vinculados a Harry Potter (Aller y Cuestas, 2020). Lógicamente, esto no tardó en impactar en el quidditch internacional.

El mundo de este deporte se vio sacudido en junio de 2020, cuando Jamie Lafrance, un jugador canadiense afrodescendiente, publicó una carta abierta en el grupo de Facebook "*IQA: All the regions*". En esta solicitaba un cambio de sede para el mundial de ese año, ya que consideraba a Richmond (Virginia) un lugar inseguro para personas negras, trans y queer, argumentando la presencia de grupos neo-nazis, neo-fascistas y supremacistas. Desde la óptica de un sitio web especializado (*La Snitch Infomativa*, 2020), el texto criticaba directamente las medidas que tomaba la IQA para garantizar la seguridad de los practicantes que eran parte de las llamadas

“minorías raciales”. Es que las características de la locación cobraban mayor importancia a la luz del *Black Live Matters*. La carta era complementada con un llamado al boicot:

Para una organización que se enorgullece de su inclusividad y su habilidad para romper las barreras del mundo deportivo, pedirle a sus atletas que vayan sería contradictorio con lo que defendemos (...). A todas las NGBs que lean esta carta quiero dejarles en claro que deben retirar sus equipos del evento hasta que una nueva locación sea elegida (Lafrance, 2020)

El seguimiento de todo este proceso, que comenzó con el mencionado escrito de Lafrance, implicó poner la mirada en las publicaciones y usos que los practicantes hacían de las redes sociales e internet. Asimismo, demandó atención sobre las propias declaraciones y actas de reuniones virtuales de IQA, donde se procesaba lo acontecido. Por ejemplo, en la minuta del encuentro del 7 de junio de 2020, los miembros del organismo se hacían eco de las críticas del canadiense:

La seguridad de los jugadores fue discutida antes de aprobar la sede de Richmond y fue parte del proceso de decisión (...) las barreras para los jugadores negros no siempre han sido plenamente enfocadas para los torneos (...) no es la primera vez que estas preocupaciones sobre las sedes fueron expresadas. La sede del evento ha enviado declaraciones a favor del Black Live Matters y la propia ciudad ha informado de monumentos que han sido quitados para mostrar su apoyo a la inclusividad y el movimiento (...) es importante que el *feedback* de las comunidades oprimidas sea escuchado y evaluado (*International Quidditch Association*, 2020b).

La transcripción de este fragmento debe entenderse en el marco de una polémica internacional. *La Snitch Informativa* (2020) daba cuenta en aquellos días de muestras de empatía y solidaridad para con la causa de Lafrance. Por ejemplo, la asociación mexicana comunicó institucionalmente que, si no se garantizaba la seguridad de los participantes, no participaría de la competencia (*Quidditch México*, 2020). Jugadores de otras naciones expresaron en redes sociales quejas de otra índole, como la dificultad para tramitar una visa o que existan nacionalidades con ingreso vedado a Es-

tados Unidos (por ejemplo, los sirios). La propia asociación canadiense inició una colecta para las organizaciones indígenas y afrodescendientes de su país (Kodershah, 2020). En el caso de los argentinos, el accionar colectivo se vio materializado en las redes sociales, expresándose críticas semejantes a las de los mexicanos (visado). También se visibilizaron reclamos por los costos de traslado para aquellos países con menor desarrollo deportivo, señalando que esto desalentaba la participación. También aparecieron quejas por el poco espacio de los latinoamericanos en IQA y el escaso interés de esta por dicha región (Ibarrola, 2021c). Es en este contexto que debe entenderse el cierre de la minuta: una moción (aprobada de forma unánime) para la creación de un comité que consulte a la comunidad del deporte acerca de la seguridad de los miembros del colectivo BIPOC en Richmond.

En efecto, circuló por la web una invitación a participar de forma voluntaria en un organismo que cumpla dicha función. El ahora llamado “Comité BIPOC” pretendía:

Crear un ambiente seguro para los atletas, voluntarios y visitantes que asistan a nuestros eventos (...) queremos abrir una discusión y proceso de consulta para revisar la actual locación de la copa del mundo y ayudar al Departamento de Eventos a mejorar el proceso de selección de sedes, teniendo en mente la seguridad al seleccionarlás en el futuro (*International Quidditch Association*, 2020c).

Se buscaba un comité (consultivo) integrado de forma “diversa”, a tono con el espíritu de la crítica de Lafrance. Además, mientras acontecía esto, se desarrollaban consultas virtuales acerca de la posibilidad de posponer el mundial por la pandemia (lo que sucedió).

En este punto, nos desviaremos levemente de los lineamientos de Hine (2004) para la etnografía virtual. Si la autora rechaza el pasaje a contactos *offline* con los sujetos investigados, aquí no tomaremos en consideración dicha recomendación. Nos anclaremos en otro señalamiento de la investigadora: no existe necesariamente una disociación entre las personalidades de los individuos *online* y *offline*. Más bien pueden encontrarse continuidades. Proceder de este modo fue necesario debido a que, durante los años previos a la pandemia, el autor de este capítulo había construido un vínculo con los actores, el cual pudo ser “explorado” por un hecho inesperado: una jugadora argentina fue parte del comité BIPOC. La presencia de Nahir en dicho espacio invitó a la realización de una serie de entrevistas

*offline* que entrarían en “contradicción” con la perspectiva de Hine.

Estas instancias permitieron acceder a otra mirada sobre el mencionado espacio. Por un lado, un proceso selección en el que se manifestaba una coherencia con las preocupaciones proclamadas oficialmente. En la entrevista de admisión, Nahir tuvo que contestar sobre que entendía por “minoría” y si había presenciado escenas de discriminación, a lo que la jugadora pudo contestar que había lidiado con ellas siendo docente. Asimismo, ella manifestó problemas de idioma al no saber cómo pronunciar en inglés dos términos “sensibles”: afrodescendientes y “negro”. Una vez ingresada al comité, el cual sesionaba de forma virtual y en dicha lengua, el papel de la deportista fue vital para el curso de esta investigación.

Durante el período de trabajo previo a la decisión sobre la sede, no existieron prácticamente acciones difusión. Las charlas con Nahir fueron claves, ya que permitieron complejizar el abordaje del fenómeno. Durante una de las conversaciones, el investigador se dio cuenta de algo sencillo, pero esencial: Nahir no respondía a las siglas BIPOC. No era ni “negra”, ni “indígena” ni era una persona de color. Si bien en Argentina existen personas que responden a dichas etiquetas, la jugadora no era una de ellas. Luego de “reírnos” sobre la observación, la deportista señaló:

Si, es importante eso. Una de las chicas decía: “Yo no tendría problema en tal situación”, pero te estoy hablando desde una mujer blanca que no tiene ciertos problemas. Era algo de la policía, de que depende del color de piel tiende a preguntarte cosas. (N. Dorado, comunicación personal, 13 de marzo de 2021).

De las conversaciones con la practicante se desprende como fue el proceso de discusión en torno a Richmond. Se evaluó que tan “*friendly*”/ progresista era la ciudad, su legislación y violencia institucional, se buscó conocer como entienden la “seguridad” los jugadores de todo el mundo, entre otras cuestiones. Lo mismo para potenciales lugares que podrían postularse como sede alternativa.

Pese a estas consideraciones, desfavorables desde la óptica de Nahir, la ciudad y el predio original fueron considerados sedes “aceptables”: “El comité cree que Richmond, Virginia, no solo mostró los criterios mínimos necesarios para un evento de quidditch de escala internacional, sino que establece un modelo que otras ubicaciones de eventos deben buscar cumplir...” (*International Quidditch Association*, 2021). Sobre esta reafirmación, en la entrevista presencial, Nahir nos dio pistas que podrían indicar los

motivos de la decisión. Teniendo en cuenta que las condiciones sociales de la ciudad-sede no eran nuevas, ella señaló el peso de ciertos acuerdos establecidos en la elección inicial:

Tenían una conexión con un ente de turismo, con el cual hubo una entrevista. Había un enlace previo. Había un convenio que había funcionado. Eran antecedentes previos favorables, más la relación previa que favorecía, eso te abría puertas. Ya habían visto hoteles que ya los conocían (N. Dorado, comunicación personal, 13 de marzo de 2021).

## Mesa de Género y Diversidades

Hablaremos aquí de aquellas cuestiones relativas al género. No apalaremos tanto al seguimiento de las declaraciones virtuales, ni a entrevistas *offline*. Para este apartado recuperaremos una serie de instancias de participación virtual en charlas sincrónicas, las cuales fueron dictadas mediante la plataforma *Zoom*. En este punto, recuperaremos parte de lo abordado en un trabajo previo (Ibarrola, 2021c).

A las inquietudes ya mencionadas de Hammer (2019), se le sumaron otros debates recurrentes en el quidditch internacional, esta vez relativos al género (Drost, 2019) y vinculados a la escasa representación no-masculina en distintas instancias. Es que el quidditch es un deporte mixto que establece un cupo de género por equipo y respeta la autopercepción identitaria de los jugadores, quienes pueden participar como varones, mujeres o no binarios. Esto, conocido como “regla de género”, hace que muchos vean como algo contradictorio una cierta predominancia masculina en la práctica concreta. En este sentido, Sheppard (2018) visibilizó una serie de reclamos relativos a los tratos de los entrenadores y vínculos entre los jugadores, todos ellos de carácter “machista”. Recientemente, también había sido creado un “Comité por la equidad de género”, con el fin de garantizar las reglas que establecen un juego mixto, ante ciertas denuncias de rompimiento de las mismas (Ibarrola, 2021c). En este contexto, hacia 2020, y en respuesta a todo esto, la IQA creó un organismo que tenía el propósito de crear “espacios seguros” e “inclusivos” para los practicantes, preparando un protocolo para intervención en casos de acoso y violencia. Ese mismo documento establecía que, si para el 31 de agosto de ese mismo año una NGB no había implementado una política de estas características, esta perdería su membresía (*International Quidditch Association*, 2020<sup>a</sup>). Veamos lo sucedido en el plano local.

En Argentina fue un proceso fuertemente estimulado por una serie de experiencias recientes en el plano deportivo. Nos referimos a la emergencia de espacios de un espíritu semejante al proclamado por la IQA, comisiones, áreas o subcomisiones de género o de la mujer, las cuales han tratado temas como cupos de género, violencia, machismo, estereotipos, capacitaciones e implantación de la perspectiva de género en los clubes (Hang, 2020). Asimismo, de forma similar a lo acontecido internacionalmente, la adaptación de esta política institucional de IQA se vinculó con un reclamo pretérito vinculado al tratamiento de casos de violencia de género entre los practicantes, el cual era juzgado como “malo”, ya que era delegado a los propios equipos. De este modo surgió la Mesa de Género y Diversidades (MGD), eje de este apartado. Como hemos planteado en otro sitio (Ibarrola, 2021c), este organismo, de membresía voluntaria y no electiva, se propone generar las condiciones para que en el deporte primen relaciones marcadas por el respeto y la igualdad. La llave aquí sería la socialización y educación basadas en la inclusión. Esto se materializaría en una serie de talleres y acciones de divulgación sobre la temática, en pos de conformar un espacio “libre de violencia”. También se creó un protocolo de intervención, en donde la experiencia de los clubes argentinos fue un modelo. De este modo, la MGD se proponía cumplir con uno de los pilares de la IQA “educación en temas de género en el deporte y las comunidades, promoviendo igualdad y diversidad” (*International Quidditch Association*, 2016, p.6). El autor de esta investigación participó de estas instancias con fines educativos, las cuales dieron lugar a una serie de debates.

A mediados de 2020 tuvo lugar una charla sobre “Diversidad de género”, dictada por una persona que se presentó como un “activista por derechos trans y no binaries”. El eje de la exposición, a la que asistieron aproximadamente 20 personas, fue la categoría de género y sus dimensiones psicológica, biológica y social. Esta propuesta surgió, en palabras de una jugadora, porque “tuvimos una asamblea y se usaron términos, de forma ‘inconsciente’, que son transfóbicos” (I. Martínez, comunicación personal, 13 de mayo de 2021).

El orador se detuvo en la categoría “no binario”, cuya virtud estaría en abarcar a aquellos individuos que no entran en parámetros “hombre” y “mujer”, sin aclarar que en “espectro” se encuentran. Esto es muy importante, ya que como vimos es una de las tres formas aceptadas por el reglamento de este deporte. La simple mención de este tema volvió la charla un debate con intervenciones de practicantes de todo el país, quienes discutieron acerca de los problemas de las etiquetas sociales, el modo de reclutar gente para un deporte de estas características y, sobre todo,



los problemas de los jugadores argentinos. Muchos de ellos expresaban su malestar por una “falsa inclusión” que escondía un recurrente cuestionamiento a la autopercepción identitaria del otro. Reclamaban que el quidditch no debía interrogar acerca de cómo se sentían las personas, si no llamarlas como estas desean. El deseo era la transformación de los propios equipos “en espacios seguros”, de contención y educación, especialmente para los nuevos reclutas, quienes en muchos casos vendrían con “preconceptos”. Estos eran una preocupación frecuente, ya que, en palabras de un practicante representarían la “hegemonía social que intentamos evitar”, fueron “socializados en otro ámbito” y no están al tanto del “cambio de paradigma”. Otro de los temas debatidos, en íntima relación con lo anterior, fue la cuestión de las “sospechas” acerca de la autopercepción identitaria acontecidas en un torneo internacional recientemente disputado en Argentina. ¿Qué hacer ante los reclamos de jugadores que señalan que sus rivales están abusando de la regla de género, obteniendo una ventaja deportiva?. Es decir, desde el punto de vista técnico-reglamentario, ¿cuál sería el modo adecuado para el abordaje de estos casos? El núcleo de la inquietud radicaba en como encontrar un método que permita satisfacer la demanda de intervención (velar por el cumplimiento de la regla), sin en ese mismo acto herir al otro. La respuesta dada por la comunidad estuvo vinculada con, nuevamente, la necesidad de crear espacios en que las personas se sientan libres, más que con la idea de una credencial o acreditación. El problema radicaría en que existan personas que piensen que un deportista puede tratar de sacar ventaja con su autopercepción identitaria (Ibarrola, 2021c). Así reflexionó la jugadora Tatiana

Salvo que se haya probado, no se, por algún *screenshot* de la persona misma que diga “ay estoy diciendo que soy no binario”, no hay forma de saberlo y ya. De por sí acusar a una persona de mentir con eso es violencia (...) ¿Cómo lo constatas? No hay pruebas, no podés hacer nada (T. Martínez, comunicación personal, 13 de mayo de 2021).

Interesa también recuperar otro encuentro, en 2021, al que asistieron también alrededor de 20 personas. Este fue llamado “Módulo de capacitaciones de la Mesa de Género” y estuvo centrado en la idea de violencia de género. Luego de una exposición de carácter teórico y conceptual, donde se trataron las ideas de patriarcado, los tipos de violencia, el consentimiento, las formas de ayudar (“No denunciar te hace parte de delito en parte”) y se invitó a “revisar nuestras prácticas cotidianas”, se comentó sobre el

sexismo en el deporte.

El fenómeno deportivo fue descrito como algo centralmente masculino, creado y dirigido por los varones, lo que hace que el resto de los géneros deban “ganarse un lugar”. En este marco, se destacó el carácter mixto del quidditch, espacio que daría un lugar de poder a mujeres y no binarios. La contradicción entre esta práctica y la sociedad en general, su aporte en la lucha por la igualdad de género, haría a este deporte “feminista”. Asimismo, el encuentro sería una ocasión para problematizar la gestión del quidditch argentino: en la conducción de este deporte, las mujeres estarían en puestos administrativos/logísticos, mientras que la faceta “ejecutiva” de la tarea estaría en manos de los varones. “A pesar de que somos muy avanzados en ideología de género, tenemos mucho de trabajar” dijo una jugadora. También se convocaba a las mujeres a que tomen posiciones en áreas más vinculadas a lo deportivo (en vez de enfocarse en el área de medios), además de reclamarse que aparezcan más mujeres y no binarios en las coberturas fotográficas de los torneos. El encuentro cerró con un ejercicio de reacciones: aprovechando las herramientas del *Zoom*, se proponía que los asistentes levanten la mano ante las preguntas que hacían los oradores. Así, los asistentes respondieron sobre cuestiones como la existencia de capitanas, cargos no ocupados por varones, personas ignoradas en cancha por su género o víctimas de acoso.

## **Un factor clave: Harry Potter**

En los apartados previos vimos el impacto local de debates globales. En el caso del género, una fuerte repercusión entre los practicantes argentinos, influenciados también por la incidencia de estas ideas en el ámbito deportivo argentino general. Lo opuesto ocurrió respecto al debate por la sede del mundial: un solitario involucramiento que se acercó al tema por su cuenta. Ahora bien, en otro sitio (Ibarrola, 2021c) fue planteada la existencia de una continuidad entre una serie de valores vinculados por los practicantes con la saga de Harry Potter y el deporte estudiado, los cuales estaban vinculados con la igualdad, el respeto y la inclusión, incorporando una relectura que extiende estas ideas al plano del género y la orientación sexual, temas no abordados en los libros originales (Aller, 2020). Esto se expresa en la ya mencionada regla de género, la cual, desde la perspectiva de sus creadoras, toma inspiración del mensaje de la obra literaria (Radford, 2010). Esta conexión es una buena forma de dar sentido a lo tratado anteriormente. La discriminación, tanto racial como de género, entra en contraposición directa con las ideas que los practicantes atribuyen a la obra

de Harry Potter. De allí el accionar tomado por las instituciones que rigen la actividad, aun considerando las contradicciones en torno al mismo.

Este señalamiento tiene una gran importancia, ya que enlaza lo tratado hasta aquí con un cambio revolucionario que comenzaría a vislumbrarse durante el período temporal abarcado por este trabajo: el cambio de nombre del deporte. Si bien el quidditch llevaba varios años discutiendo la necesidad práctica de separarse de la imagen de Harry Potter (Ibarrola, 2018), la iniciativa tomó por sorpresa a varios. Aun en el marco de la pandemia, fue el mundo virtual en donde comenzó a desandarse el camino que hoy, ya en 2022, culminó con el reemplazo del término “quidditch” por el de “quadball”.

Como hemos señalado en otro sitio (Ibarrola, 2022), la autora Rowling realizó una serie de declaraciones en redes sociales consideradas transfóbicas, tanto por el colectivo de fans, como por los practicantes de quidditch. No solo entraron a jugar aquí aquellos sentidos atribuidos a la obra, sino también la contradicción entre las palabras de la escritora, quien se burlaba de aquellas personas que se autopercebían mujeres sin serlo biológicamente (Aller y Cuestas, 2020), y el respeto por estas situaciones que establecía reglamentariamente nuestro objeto de estudio. Es que, pese a los intentos de escindir su imagen de la de Harry Potter, el quidditch seguía asociado a esta obra, y, por tanto, a su autora, de un importante perfil público.

La respuesta de los deportistas también fue virtual, encontrándose jugadores individuales y equipos argentinos entre los más enfáticos, contraponiendo al quidditch “inclusivo” con las frases de la escritora (Ibarrola, 2021<sup>4</sup>). Ante esta situación, el quidditch estadounidense tomó la iniciativa e informó, a fines de 2020, que estaba evaluando el cambio de nombre. ¿Sus argumentos? La crisis que había generado en la comunidad trans de las diferentes NGBs las posturas de Rowling. Si bien existían otros argumentos de carácter técnico-jurídico, este fue el principal argumento que replicaron los medios que se hicieron eco de la noticia (Roberts, 2021; Wiseshart y Edala, 2021): el deseo de separarse de la imagen “transfóbica” de la escritora. Cuando los estadounidenses decidieron que querían cambiar el nombre, nos encontrábamos en los albores del 2021, año clave en este debate, ya que involucró también a la IQA. El ente mundial del deporte, tras ser tomado por sorpresa por la súbita iniciativa de Estados Unidos, volvió a formar un comité consultivo, el cual fue integrado nuevamente por la argentina Nahir. Este debía evaluar tanto la viabilidad del cambio de nombre, como las relaciones con los estadounidenses, quienes amenazaban con “apropiarse” de la nueva denominación y registrarla, dejando

afuera al resto de las NGBs. Nuevamente, rompiendo con el “monopolio” de lo virtual, conversamos presencialmente con la deportista, lo que nos permitió combinar el abordaje *online* con la perspectiva de la jugadora, quien daba cuenta de las minucias detrás de los mismos. Así, la puja entre la NGB estadounidense y la IQA, los detalles de explotación comercial del nuevo nombre, sus límites legales, el rechazo a la iniciativa por parte de gran parte del mundo de este deporte y la incidencia de un pre-acuerdo con el canal ESPN, se hicieron visibles y se articularon con el seguimiento de las declaraciones y documentos oficiales publicados en las redes.

Sustancialmente, el impacto de este debate en Argentina estuvo centrado en la figura de Nahir, quien luego se transformó en la representante oficial de AQArg ante la IQA. Naturalmente, una vez que el tema fue cobrando un estado público y ya parecía no haber marcha atrás, los jugadores argentinos comenzaron a pronunciarse y a debatir, pero ya hacia 2022, en el período que los practicantes denominan “post-pandemia” y que queda por fuera de este trabajo. Fue donde Nahir transmitió el voto de la AQArg (abstención), informó a sus asociados las novedades del tema y la resolución final: el cambio de nombre posibilitaría “...alinear su marca con los valores del deporte, la organización, su comunidad y para crear futuras oportunidades para sus NGBs y jugadores” (*International Quidditch Association*, 2022, p. 6).

## Conclusiones

Al recurrir a la etnografía virtual para cumplir con los propósitos de este trabajo, quedó de manifiesto la justeza del señalamiento de Hine (2004) acerca de la relación entre lo *online* y lo *offline*. En el caso del género, un debate que marca una continuidad con lo acontecido de forma presencial. Asimismo, vimos a las interacciones en la red como un campo de acción y producción de sentido, cuyo uso vehiculizó una serie de debates de importancia global, pero de repercusión local. Una vía para realizar y orientar la constitución de “espacios seguros”. Pese a estas bondades, la combinación de relaciones virtuales con presenciales (Nahir) resultaron eficaces a la hora de completar el cuadro de situación de muchos temas. Algo imposible de realizar circunscribiéndonos al abordaje de las publicaciones oficiales.

En cuanto al objeto de este capítulo, el abordaje de una serie de debates en este deporte durante el período 2020-2021, pudimos observar una fuerte incidencia de ciertas lecturas vinculadas a la saga, las cuales permearon y orientaron las intervenciones y posiciones que tuvieron lugar

en el mundo del quidditch y en Argentina en particular. Una apropiación creativa (Ibarrola, 2021c) que, pese a los deseos de separación, sigue siguiendo fuertemente esta práctica deportiva. De allí la pertinencia de reponer el debate por el cambio de nombre, en tanto ejemplo más radical de esta voluntad.

Esto no debe llevarnos a pensar las formas de modo lineal. Por ejemplo, si las declaraciones de Rowling causaron indignación entre los practicantes argentinos y miembros de la MGD ¿Por qué oponerse a cambiar el nombre y separarse de una personalidad que representa todo lo contrario a lo que este deporte pretende pregonar? Existe aquí una relación entre los valores que los practicantes retoman de la saga y las acciones que llevan adelante en relación al deporte que está en el núcleo de la cuestión y merece un abordaje “post-pandémico” todavía más profundo. Además, el involucramiento en los debates fue dispar. No se trata solo del caso de Nahir en los comités, sino de la propia MGD, en cuyas charlas la asistencia fue baja en relación a la totalidad de los miembros de AQArg (Ibarrola, 2021c), muchos de los cuales ya habían manifestado un desacuerdo sobre la idea del deporte “inclusivo”.

La virtualidad y la pandemia no han hecho otra cosa que agudizar debates preexistentes en esta práctica, dotando de una plataforma para que estos se desarrollen con fluidez, a pesar de las condiciones adversas. Contrario a lo que podría esperarse, la falta de actividad concreta no representó una ausencia de total de novedades en el quidditch. Por el contrario, entre 2020 y 2021 este atravesó profundas transformaciones, impensadas por muchos antes de la aparición del Covid-19. En ellas deberá estar el interés de futuros trabajos.

## Bibliografía

- Alegre, S. (2015). La lectura de la serie Harry Potter: Una experiencia generacional única. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, 55, 52-71.
- Aller, R. (2020) *¿Entre fans y devotos?: Prácticas, creencias y simbologías de culto en el fandom de Harry Potter (Argentina)* [Tesis de licenciatura no publicada]. Universidad de Buenos Aires.
- Aller, R. y Cuestas, P. (2020). Las transformaciones de un fandom en tiempos de aislamiento. El caso del Círculo de Lectores de Harry Potter Argentina. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 14, 1-29. <https://doi.org/10.24215/18524907e037>.
- Álvarez Gandolfi, F. (2016). Problemáticas en torno de las cibercul-

- turas. Una reflexión sobre las posibilidades y los límites de la etnografía virtual. *Cultura, lenguaje y representación*, 16, 7-20. <http://dx.doi.org/10.6035/CLR.2016.16.1>
- Ardevol, E., Betrán, M., Callén, B. y Pérez, C. (2003) Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital*, 3, 72-92.
- Caliandro, A. (2017). Digital Methods for Ethnography: Analytical Concepts for Ethnographers Exploring Social Media Environments. *Journal of Contemporary Ethnography*, 47(5), 551–578. <https://doi.org/10.1177/0891241617702960>
- Cuestas, P. (2014) *Conociendo el mágico mundo de Harry Potter: Sus fans, la relación con la obra y los vínculos que se tejen en el club de lectores* [Tesina no publicada]. Universidad Nacional de La Plata.
- Drost, A. (31 de enero de 2019). *Are We Breaking Gender Rule?* Quidditch post. Recuperado el 9 de noviembre de 2022 de <https://quidditchpost.com/home/2019/01/31/are-we-breaking-gender-rule/>
- Gronowitz, A. (7 de agosto de 2016). *Quidditch: A History*. Columbia Spectator. Recuperado el 9 de noviembre de 2022 de <https://www.columbiaspectator.com/eye/2013/11/14/quidditch-history/>
- Hammer, N. (20 de enero de 2019). *RE: National Representation at the Board Level*. Quidditch post. Recuperado el 9 de noviembre de 2022 de [https://thequidditchpost.com/?s=RE%3+National+Representation+at+the+Board+Level.+](https://thequidditchpost.com/?s=RE%3+National+Representation+at+the+Board+Level.)
- Hang, J. (2020). Feministas y triperas. Mujeres y política en el área de género del club Gimnasia y Esgrima La Plata. *Debates en Sociología*, 50, 67-90. <http://dx.doi.org/10.18800/debatesensociologia.202001.003>
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Editorial UOC.
- Ibarrola, D. (2018). *El desarrollo del quidditch en Argentina, una primera aproximación* [Ponencia]. X Jornadas de Sociología de la UNLP. [http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/x-jornadas/actas/IbarrolaPON-mesa48.pdf/at\\_download/file](http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/x-jornadas/actas/IbarrolaPON-mesa48.pdf/at_download/file)
- Ibarrola, D. (2021\*). *Género y deporte: el caso del quidditch* [Ponencia]. V Jornadas de Investigadorxs en Formación Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). <https://publicaciones.ides.org.ar/acta/genero-deporte-caso-quidditch>
- Ibarrola, D. (2021b). Los comienzos del quidditch en Argentina. Un deporte para ‘mis chicos’. *Cuadernos del CLAEH*, 40 (2), 317-332. <https://doi.org/10.29192/clah.40.2.19>
- Ibarrola, D. (2021c). La ética del fandom de Harry Potter y el deporte quidditch: continuidades y rupturas. *Cuadernos FHyCS-UNJu*, 60, 43-67.
- Ibarrola, D. (2022). Quidditch entre la ética del fandom y el cambio de

- nombre. *Staps, Pub. Anticipées*, 0, 168-XIV. <https://doi.org/10.3917/sta.pr1.0068>
- International Quidditch Association (2016). Rulebbok 2016-2018 [Documento interno].
- International Quidditch Association (2020a). Política sobre acoso de la Asociación Internacional de Quidditch [Documento interno]. IQA misma fuente Ibarrola, 2021 EF
- International Quidditch Association (7 de junio de 2020b). *Board of Trustees Meeting Minutes. Sunday, 07 June 2020*. IQA sport. Recuperado el 9 de noviembre de 2022 de [https://iqasport.cdn.prismic.io/iqasport/f59d1b45-01c0-40cb-b702-5e981027c9fe\\_Public-2020-06-07.pdf](https://iqasport.cdn.prismic.io/iqasport/f59d1b45-01c0-40cb-b702-5e981027c9fe_Public-2020-06-07.pdf)
- International Quidditch Association (15 de junio de 2020c). *Applications open for a new BIPOC Committee for IQA Events*. IQA sport. Recuperado el 9 de noviembre de 2022 de <https://iqasport.org/news/applications-open-for-a-new-bipoc-committee-for-iqa-events>
- International Quidditch Association (11 de julio de 2021). *IQA World Cup and IQA BIPOC Committee Findings*. IQA sport. Recuperado el 9 de noviembre de 2022 de <https://iqasport.org/news/iqa-world-cup-and-iqa-bipoc-committee-findings>
- International Quidditch Association (2022). Letter to the IQA Trustees [Documento interno]. Nomb
- Kodershah, Y. (9 de junio de 2020). *Quidditch Canada in solidarity with black and indigenous communities*. Quidditch Canada. Recuperado el 9 de noviembre de 2022 de <http://quidditchcanada.com/2020/06/08/quidditch-canada-in-solidarity-with-black-and-indigenous-communities/>
- Lafrance, J. (4 de junio de 2020). *IQA ALL the regions!* [Grupo de Facebook]. Facebook. Recuperado el 9 de noviembre de 2022 de <https://www.facebook.com/groups/645132499490304/>
- La Snitch Informativa (2020) *Mundial de quidditch 2021 en ¿Richmond?* La Snitch Informativa. Recuperado el 9 de noviembre de 2022 de <https://lasnitchinformativa.wixsite.com/snitchinformativa/single-post/mundial-de-quidditch-2021-en-richmond>
- Petersen, S. y Smith, K. (2004). Harry Potter Inspires a New Sport. *Journal of Physical Education, Recreation & Dance*, 75 (7), 14-16. <https://doi.org/10.1080/07303084.2004.10607267>
- Plummer, W. (4 de oord. de 2011). *Alex Benepe, Quidditch Commissioner, On the Upcoming Quidditch World Cup*. Recuperado el 9 de noviembre de 2022 de <https://www.villagevoice.com/2011/08/04/alex-benepe-quidditch-commissioner-on-the-upcoming-quidditch-world-cup/>
- Quidditch México [@QMXSport]. (16 de junio de 2020). *Qmx, en respuesta a los actuales acontecimientos y a la carta de Jamie Lafrance, hacemos un llamado*

- a la *International Quidditch Association* para que el llamado de los jugadores no quede sin respuesta. Facebook. [https://www.facebook.com/QMX-Sport/posts/comunicado-importanteqmx-en-respuesta-a-los-actuales-acontecimientos-y-a-la cart/1967786913354074/](https://www.facebook.com/QMX-Sport/posts/comunicado-importanteqmx-en-respuesta-a-los-actuales-acontecimientos-y-a-la-cart/1967786913354074/)
- Radford, A. (Noviembre de 2010). Title 9 ¾. Promoting Gender Equality Trough Quidditch. *Monthly Seer*, 2.
- Roberts, M. (12 de diciembre de 2021). *Opinion | quidditch's new name might teach J.K. Rowling a surprising lesson*. The Washington Post. Recuperado el 9 de noviembre de <https://www.washingtonpost.com/opinions/2021/12/21/quidditch-new-name-jk-rowling-transphobic/#:~:text=The%20leaders%20of%20the%20quidditch,them%20into%20something%20else%2C%20either.>
- Schandor, A. y Frugrone, Y. (2012). *Harry Potter: el cierre de una experiencia generacional* [Ponencia]. XIV Congreso REDCOM Investigación y extensión en comunicación: sujetos, políticas y contextos. <http://gruposdeculto.blogspot.com/2012/07/oord-potter-el-cierre-de-una.html>
- Shepard, E. (2018). *Time for change*. Medium. Recuperado el 9 de noviembre de 2022 de <https://medium.com/@zebaddie/time-for-change-34ecbc19d835?source=rss-6dc671c84b71-----3>
- Wisehart, F. y Edala, N. (31 de marzo de 2021). *Reasons to embrace a long overdue name change*. FastBreak News. Recuperado el 9 de noviembre de 2022 de <https://www.fastbreaknews.com/articles/reasons-to-embrace-name-change>